

## El Confidencial

A FONDO: TODO SOBRE LAS (NUEVAS) MUJERES

### La compleja verdad sobre las mujeres que tienen veinte años



/ Esteban Hernández    Luis Boullosa   09/03/2013 (06:00)

“¿Cómo debería ser una persona? Me lo planteo a veces y no puedo evitar que mi respuesta sea: famosa. Aunque, **por mucho que adore a los famosos, yo jamás me mudaría de verdad a un lugar en el que los famosos existieran de verdad.** Mi misión es llevar una vida sencilla, en un lugar sencillo, donde sólo exista un modelo a seguir para cada cosa. Con *vida sencilla* me refiero a un modelo de notoriedad imperecedera en la que no me vea obligada a participar. No quiero que cambie nada, salvo el hecho de ser lo más famosa posible sin que ello suponga ninguna alteración”.

Lo dice **Sheila**, el personaje inventado por **Sheila Heti**, autora de *¿Cómo debería ser una persona?* (Alpha Decay) y retratista de referencia de ese submundo juvenil formado por postgraduados universitarios en la veintena que tan popular se ha vuelto en el panorama mediático anglosajón a partir de series como *Girls*, de creadoras como **Lena Dunham**, de actrices y humoristas como **Margaret Cho** o de escritoras como **Meredith Haaf**.

Y lo que dice Sheila, la autora, sobre su personaje, es una buena forma de definir a su generación, “Cuando hablo de querer ser famosa, no me refiero a mí, Sheila, sino a una cierta actitud que impregna nuestro tiempo. **A lo mejor es una meta vacía, pero es una meta legítima**”. Claro, ¿por qué no? ¿Qué tiene de malo querer ser famoso? ¿O qué tiene de malo pensar (como se afirma en su novela) que **“no entiendo ese rollo de leer cuando hay tanto por follar”**? ¿O qué tiene de malo pensar que “si hablamos de los hábitos de consumo de alcohol en los círculos en los que me muevo, **yo soy la regla. Y la regla es: bebe todo lo que tu presupuesto te permita?**”. ¿O qué tiene de malo pasarse varios días “en casa de **Israel**, con el teléfono sin batería, practicando las mamadas, empeñada de hacer de ellas la perfección. **Empecé a sentirme orgullosa, como si estuviera haciendo algo de utilidad por el mundo** y ni por un momento se me pasó por la cabeza que debería estar haciendo algo importante en un sentido más anticuado...”?

Sus comportamientos en apariencia rupturistas no hacían más que encubrir estereotipos manidos, viejos y alarmantemente machistas. Nada, afirman Sheila y sus chicas, porque todo es legítimo. **Una actitud muy similar a las que podemos encontrar en series**

”

como *Girls*, que generó gran polémica en el entorno anglosajón. Estas chicas gafapasta, de pronto, hacen y dicen cosas atrevidas y "poco femeninas", sin darlas importancia, con naturalidad y sin ser conscientes de que eso puede generar algún debate. Una forma de enfocar el asunto que hizo que sonara la alarma conservadora y que señalase la falta de valores de una generación y [que apuntase con su dedo a la estrella de la cosa, Lena Dunham](#). Al poco tiempo, todo ese sobresalto cambió de acera, y surgieron quienes atacaban a esta [generación llorica](#) porque sus comportamientos en apariencia rupturistas no hacían más que encubrir estereotipos manidos, viejos y alarmantemente machistas.

### Un nuevo perfil social

Tanta discusión, a menudo irrelevante, señala de forma inequívoca cómo **están surgiendo nuevos perfiles sociales, y esta generación de veinteañeras es un buen ejemplo**. En ella se mezclan, como señala **Ana León**, doctora en sociología y profesora en UNIR, rasgos de modernidad con otros más tradicionales. Por una parte, encontramos en ella esa actitud transgresora que caracteriza a la juventud, y que implica ruptura con lo anterior, con lo establecido, "así que no hay nada sorprendente en que la actitud de protagonistas de series actuales, como *Girls* (que en teoría dibujan un retrato de la sociedad), sea ácida, rebelde y alejada de los cánones más tradicionales. Y con tradicional no me refiero a conductas de hace veinte o treinta años. Retrocedamos tan solo unos años y vayámonos a la serie *Sexo en Nueva York*, con la que a menudo es comparada *Girls* por las similitudes que guarda. En mi opinión, **la antropología sexual urbana de Carrie parece puritana al lado de cómo experimentan la sexualidad los personajes de *Girls***, tanto ellas como ellos".



Pero, por otra parte, estos discursos de la cultura pop también esconden actitudes latentes y contradictorias, que dicen mucho acerca de las transformaciones que están aconteciendo en nuestra época, y de las oportunidades e inseguridades que están generando. Según León, **"la convivencia de lo nuevo y lo viejo es otro fenómeno que es evidente en nuestra sociedad**. Y esta convivencia, lejos de reproducir una estructura determinada, lo que hace es representar una realidad que es confusa, cambiante, y elusiva".

Y eso no es malo en absoluto. Como afirma Sheila Heti (en la foto), "nuestro comportamiento está influido por las dificultades que encontramos. **Y por eso encuentro tan apasionante ser una mujer hoy (no**

**me lo parecía cuando era joven, deseaba ser un hombre).** Creo que estamos ante un tiempo nuevo para las mujeres en particular. Es muy emocionante tener mucha más libertad y muchas más opciones que nuestras antepasadas. Por supuesto, muchas de nosotras acabamos tomando las mismas decisiones que tomaron ellas en lo que respecta a los niños y la familia, pero quizás interpretamos estos papeles de forma diferente a cómo los cumplíamos en el pasado. Aunque creo que sigue siendo un tabú rechazar este tipo de relaciones tradicionales, las mujeres podemos hacerlo con el apoyo y el entendimiento de muchas más personas que antes”.

1 2 [Página siguiente »](#)

> [se multiplican los pisos en 'alqui-venta'](#)

> [5 obras que nunca debes hacer en tu casa si la vas a vender](#)